

# EL ESPECTADOR SEVILLANO

DEL LÚNES 8 DE ENERO DE 1810.

*Continúa el artículo comunicado sobre la libertad de la imprenta.*

¿Pero en que se funda, y que es lo que constituye esencialmente esta libertad? ¿Deberá acaso considerarse como una licencia absoluta de imprimir todo quanto á cada uno se le antoje, y de calumniar y perjudicar impunemente á otro por este medio? No por cierto, pues que las mismas leyes que protegen sabiamente la persona y propiedad del individuo, saben defender igualmente su honra y su opinion: ellas señalan contra las calumnias y libelos difamatorios, iguales penas que en qualquier otra legislacion; pero al mismo tiempo no reconoce culpa en un hombre así como acontece en otros gobiernos, solo por el mero hecho de imprimir sus pensamientos sin una previa licencia para ello, y únicamente las leyes inglesas infligen la pena merecida á aquel que real y verdaderamente ha impreso cosas criminales, despues de haber sido estas juzgadas por tales, y él declarado culpable por doce jurados, personas de su misma clase y elegidos con todos los requisitos de la ley.

Así pues, la libertad de la prensa, segun existe en Inglaterra, consiste esencialmente en que ni los tribunales ni los juéces de qualquier clase que sean, pueden conocer de lo que se imprime hasta despues del hecho, ni proceder en ningun caso sin las fórmulas del juzgado por jurados.

Esta última circunstancia sobre todas es en la que



mas principalmente estriba la libertad de imprenta. Pues aunque la autoridad del magistrado esté ceñida á no providenciar sino contra los escritos ya impresos y publicados, si aquel fuese árbitro de sus decretos, podría acontecer el que en una clase de asuntos, que mas particularmente que otros, suelen provocar los zelos del poder ejecutivo, sostuviese aquel juez los esfuerzos de este en términos que llegase á destruir lo que la ley misma respetaba.

Mas no acontece así en Inglaterra en razon de que el juez, ya sea invocado por el particular, ya impelido del gobierno, reduce sus funciones á pronunciar y aplicar la pena, siendo los jurados los que deciden del hecho y aun del derecho; á ellos pues, toca el declarar si tal escrito se escribió y publicó realmente por tal individuo, y contra tal sugeto indudablemente y si su contenido es ó no criminal.

Aunque la ley no exige en aquel reyno del hombre acusado por haber escrito un libelo difamatorio la probanza de los hechos expresados en este (lo qual por las malas consecuencias que podría acarrear, está generalmente abolido) como el fin del proceso deba ser el de declarar si los hechos son falsos ó maliciosos &c. los jurados arbitros de su *Verdict* (2) y dueños de formar opinion por todo lo que sepan extrajudicialmente ú haya podido llegar á su conocimiento y noticia, es consiguiente el que absolveran al acusado de calumnia, siempre que los hechos atados por este sean notorios ó evidentemente ciertos y tengan consecuencias generalmente dañosas.

Pero esto mismo se evidenciaría aun mas, si el asunto de la discusion ó proceso fuese relativo al gobierno, pues entónces á la conviccion de la realidad de los hechos se reuniria en el espiritu de los jurados

---

(2) Acuerdo ó sentencia.

el convencimiento de un axioma admitido generalmente en Inglaterra y manifestado con vehemencia en una causa célebre (3) es á saber. *Que si el hablar mal de un ciudadano puede ser cosa reprehensible, debiendo los actos públicos del gobierno estar sujetos al exámen público, es servir la patria el hablar de estos con libertad y lisura.*

La libertad y seguridad con que á cada uno es permitido publicar sus nociones é ideas, y el interes que todos toman en los asuntos del gobierno, ha multiplicado extraordinariamente en Inglaterra toda clase de papeles públicos y periódicos, ademas de los que anual, mensual y semanalmente refieren todo quanto acontece ó se dice, que pueda merecer la atencion del público; salen diariamente otros papeles en los que se insertan y publican todas las operaciones del gobierno, las causas de alguna importancia, ya civiles, ya criminales de todo el reyno con algunos retazos de los diferentes alegatos. Durante la época de las secciones del parlamento así los votos como las resoluciones diarias de la cámara de los comunes se publican de oficio; y los discursos mas interesantes pronunciados en ambas cámaras se imprimen y comunican igualmente.

Finalmente hasta de anécdotas privadas y ocurridas así en la capital como en las provincias suelen llenarse estos periódicos, los quales circulando y aun reimprimiéndose en las ciudades, se diseminan hasta en los pueblos mas pequeños, llegan á manos del labrador y del artesano; todos leen con interes, resultando de aquí el que cada particular se halle instruido del estado de la nacion desde uno á otro extremo de ella; y es tal esta comunicacion interior que los tres reynos parecen formar un solo pueblo.

---

(3) *Discurso del abogado Glin en defensa de Woodfall acusado por el procurador general de haber publicado la carta de Junius al rey.*



En esta publicidad que se dá á todo, en esta libertad amplia de comunicarse las ideas, pensamientos y noticias, es en lo que estriba y consta aquel poder que hemos dicho debia suplir á la imperfeccion irremediable de las leyes, alcanzando su efecto donde el de estas no llega, y conteniendo en los justos límites á todos los que participan de la autoridad del gobierno.

Convencidos de que todas sus acciones han de salir á luz pública, no se arriesgan estos ni á manifestar parcialidades en la acepcion de personas de su parentesco ú otras, ni á tratar convenios ocultos, ni se permiten los actos de arbitrariedad que el hombre empleado suele cometer quando exerciendo sus funciones en la obscuridad del sigilo, y á cubierto de la vista del público no ignora que siendo cauto puede dispensarse de ser justo. Pero de qualquier clase que sea el abuso que aquellos intenten cometer ya saben que inmediatamente se divulgará; sabe el jurado por exemplo que su voto, y el juez, que la aplicacion que dará á la ley en breve se comunicarán al público y á toda la nacion, y así es como todo empleado en el gobierno tiene siempre presente un recuerdo de su deber y el temor de perder el crédito de integridad.

*Se continuará.*

#### NOTICIAS.

*Jaen 3 de Enero.*—Los franceses de la Mancha despues de haber hecho una grande requisicion de mulas (llamémosle robo) con pretexto de conducir su artilleria, han publicado un bando, que convida los compradores para Daymiel en donde las han reunido para venderlas, que es su principal objeto.

Aseguran los franceses de la Mancha que su emperador viene á España con un exercito considerable, y que le acompañan los generales Berthier, Masena, Oudinot y otros, y aun dicen han empezado á entrar algunos cuerpos.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN SEVILLA EN LA IMPRENTA DE HIDALGO.